

# LA ESCOBA

SEMENARIO INDEPENDIENTE

Año II

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN  
Yecla, un mes, 25 cts. Fuera, trimestre, 1 pta.

Alicante: 9 Febrero 1913

NÚMERO SUELTO  
CINCO CÉNTIMOS

Núm. 5

## ADVERTENCIA

Ignoramos si sus autores darán ó no publicidad á la hoja que por favor especial; hemos recogido antes de llevarla á la firma de sus defensores; de todos modos, nosotros la insertamos y allá ellos; después de probada nuestra imparcialidad en el asunto, nada nos interesa.

Dice así:

## LOS CATÓLICOS Á YECLA

Por mucha que sea la mansedumbre que nuestra sacrosanta Religión nos aconseje, nunca puede llegar al extremo de obligarnos á aparentar indiferencia ante los hechos, tan inesperados como brutalmente ciertos, que se han desarrollado en los días uno y dos de Febrero.

No sabemos quien ha sido el causante de la venida del Sr. Noel á nuestra Católica Yecla, pues creemos absurdos los rumores que, de modo insistente, aseguran juega en ello nuestra primera autoridad D. Miguel Rodríguez Ruiz.

Calificamos de absurdos estos rumores porque el ser ciertos implicaría que el referido Rodríguez había querido darnos una bofetada por el placer de darla, desde el cargo de Alcalde que ocupa, pues no le está permitido ni siquiera el dudarlo, que no llega, afortunadamente, á un ciento el número de los que hayan podido oírle con gusto las blasfémicas, incorrectas, anárquicas y desmoralizadoras frases que el Sr. Noel ha vertido en nuestra católica población.

Lo que sí nos permitimos asegurar es que el Sr. Rodríguez, ha podido y debido impedir que el Sr. Noel dé conferencias, y mucho más ha podido hacer, que es, no apoyarlo entregándole dinero propio y haciendo que lo den elementos titulados conservadores.

Gracias á la debilidad y cooperación metálica de nuestro Alcalde, ha pasado por Yecla una ráfaga de aire puro, europeo, que ha oxigenado y purificado la densa atmósfera de incultura, ignorancia y barbarie que respirábamos y que á punto estuvo de asfixiarnos. Desde el dos de Febrero, todos en Yecla saben leer y son cultos.

Repugnancia nos causa hablar sobre las conferencias (de algún modo hay que

llamarlas) que el Sr. Noel tuvo á bien largarnos, pero no queremos pasarlas en silencio absoluto por si ello implicara que aquí no hay católicos.

Charlar cuatro horas en tono ampuloso unas veces, apostólico otras y un tanto petulante siempre, para no decir cosa de sustancia; ensartar infinitas vulgaridades, no pocas herejías científicas, históricas, filosóficas y artísticas, y alguna blasfemia; hacer gala de una erudición fácil, de Lavousse económico; alardear de una cultura de enciclopedia barata y de una instrucción al alcance de cualquier aprovechado alumno del Bachillerato; eso—con permiso del Sr. Noel—no es, no puede ser conferencia.

Altamira, Cossio, Builla, Unamuno, Sallillas, Maeztu y otros no nos dejarán por embusteros.

El Sr. Noel, con toda su buena voluntad, no se halla sólidamente preparado para un apostolado cultural y sociológico, y fatalmente ha de fracasar.

Nosotros, en nombre propio y en el de los muchos católicos de Yecla, protestamos de la tolerancia que ha habido al consentir tanta y tanta blasfemia sin castigo alguno, como hacemos votos para que Dios dé un momento de lucidez cristiana, tanto al Sr. Noel como á los que le ampararon y trajeron para desmoralizar á nuestro querido y católico Yecla.

¡Viva JESUS

LOS CATÓLICOS.



Transcrita la anterior hoja, damos cabida al siguiente comunicado, que dice así:

## En defensa de la fraternidad Y DE LA LEY

Acostumbrados como estamos á ser víctimas de toda clase de atropellos, no protestaríamos del últimamente cometido por nuestras insignes autoridades gubernativas (pásmate, lector, son varias) si este no hubiera sido cometido en el precioso y culto talento del notable escritor y apóstol de la cultura Don Eugenio Noel.

¿Hay nada que envuelva más perfidia que el acto realizado por Don Miguel Rodríguez? Figuraos que dicho señor ve á don Eugenio Noel en Murcia, le obliga

á cambiar de ruta en su peregrinación, le exige una visita á nuestro pueblo, le pide que con su elocuente oratoria, lleve el convencimiento á las masas de la necesidad de que se ilustren, estudien, y moralizándose dejen los senderos del flamenquismo y la torería, se unan siguiendo las doctrinas socialistas implantadas por Jesús; y cuando guiado por su apostólica manera de ser, y su cariño á la cultura accede á todo lo solicitado, y cuando ya el Sr. Noel no duda del entusiasmo que produce en las cultas masas socialistas de esta población, su argumentar incontrovertible, sin más razonamiento y motivo en qué apoyar el Sr. Rodríguez su decisión, y escudado en que sólo él le trajo, le sella la boca, le expulsa de Yecla. ¿Hay nada más vejatorio, más indigno ni más cruel, que invitar á un forastero en nombre de una población, y en nombre y representación de la misma expulsarle?

No, nosotros los que velamos por las leyes, con la autoridad que nos da la representación de la gran opinión libre de esta culta Yecla, no podemos consentir que se atropelle y veje de tal forma á persona de tanta valía, tanta cultura, y tanto amor á la Patria como alberga Don Eugenio Noel.

¿En nombre de qué ley se expulsa de Yecla al Sr. Noel? Indudablemente en nombre de la ley del capricho, en nombre de la ley de la debilidad de D. Miguel Rodríguez, que le trajo, en nombre de la ley del despotismo encarnado en Pascual García.

Yo soy yo, dice este último señor, y Noel habla; yo soy yo, y Noel se calla; yo soy yo, y la manifestación Católica se silba; yo soy yo, y sirvo, haciendo callar á Noel, á los despóticos como escasos señores que quedan en este desdichado pueblo.

Si el Sr. Noel hubiese venido á instancias de los verdaderos republicanos de Yecla, no hubiésemos consentido la deslealtad de nuestro republicano Alcalde, que olvidó por un momento que estaba disfrazado de liberal, y nada nos hubiera detenido, para que la ley se cumpliera en todo momento.

¿No han aprendido los casi cultos Católicos de Yecla á respetar las ideas del gran Noel, como nosotros respetamos en otro tiempo las de unos señores Redentoristas?

Doy á usted señor Director las más ex-

